



Periodo 134
20a. Reunión - 19a. Sesión
SESIÓN ORDINARIA (ESPECIAL)
16 de Noviembre de 2016

Presidencia de los señores diputados **Emilio Monzó, José Luis Gioja, Patricia Viviana Giménez**
Secretarios: don **Eugenio Inchausti**, ingeniera **Florencia Romano** y licenciada **María Luz Alonso**
Prosecretarios: **Marta Alicia Luchetta** y **Marcio Barbosa Moreira**

Presentes:

- ABDALA DE MATARAZZO, NORMA AMANDA
- ABRAHAM, ALEJANDRO
- ACERENZA, SAMANTA MARIA CELESTE
- ALBORNOZ, GABRIELA ROMINA
- ALEGRE, GILBERTO OSCAR
- ALFONSIN, RICARDO LUIS
- ALONSO, HORACIO FERNANDO
- ALVAREZ RODRIGUEZ, MARIA CRISTINA
- AMADEO, EDUARDO PABLO
- ARENAS, BERTA HORTENSIA
- ARGUMEDO, ALCIRA SUSANA
- ARRIETA, GUSTAVO HECTOR
- AUSTIN, BRENDA LIS
- BALBO, ELVA SUSANA
- BALDASSI, HECTOR
- BANFI, KARINA
- BARDEGGIA, LUIS MARIA
- BASTERRA, LUIS EUGENIO
- BERMEJO, SIXTO OSVALDO
- BERNABEY, RAMON ERNESTO
- BESADA, ALICIA IRMA
- BEVILACQUA, GUSTAVO
- BINNER, HERMES JUAN
- BORSANI, LUIS GUSTAVO
- BOSSIO, DIEGO LUIS
- BREGMAN, MYRIAM
- BREZZO, MARIA EUGENIA
- BRITZ, MARIA CRISTINA
- BRIZUELA DEL MORAL, EDUARDO SEGUNDO
- BRÜGGE, JUAN FERNANDO
- BUIL, SERGIO OMAR
- BURGOS, MARIA GABRIELA
- CABANDIE, JUAN
- CACERES, EDUARDO AUGUSTO
- CALLERI, AGUSTIN SANTIAGO
- CAMAÑO, GRACIELA
- CARLOTTO, REMO GERARDO
- CAROL, ANALUZ AILEN
- CARRIO, ELISA MARIA AVELINA
- CARRIZO, ANA CARLA
- CARRIZO, MARIA SOLEDAD
- CASAÑAS, JUAN FRANCISCO
- CASTAGNETO, CARLOS DANIEL
- CASTRO, SANDRA DANIELA
- CAVIGLIA, FRANCO AGUSTIN
- CIAMPINI, JOSE ALBERTO
- CIGOGNA, LUIS FRANCISCO JORGE
- CLERI, MARCOS
- CLOSS, MAURICE FABIAN
- CONESA, EDUARDO RAUL
- CONTI, DIANA BEATRIZ
- COPEL, ANA ISABEL
- COSTA, EDUARDO RAUL
- COUSINET, GRACIELA
- CREMER DE BUSTI, MARIA CRISTINA
- D'AGOSTINO, JORGE MARCELO
- DAVID, NESTOR JAVIER
- DE MENDIGUREN, JOSE IGNACIO
- DE PEDRO, EDUARDO ENRIQUE
- DE PONTI, LUCILA MARIA
- DE VIDO, JULIO
- DEPETRI, EDGARDO FERNANDO
- DI STEFANO, DANIEL
- DI TULLIO, JULIANA
- DIAZ ROIG, JUAN CARLOS
- DINDART, JULIAN
- DOÑATE, CLAUDIO MARTIN
- DONDA PEREZ, VICTORIA ANALIA



Dirección de Información Parlamentaria

- DURAND CORNEJO, GUILLERMO MARIO
- DURE, LUCILA BEATRIZ
- ECHEGARAY, ALEJANDRO CARLOS AUGUSTO
- EHCOSOR, MARIA AZUCENA
- ESTEVEZ, GABRIELA BEATRIZ
- FABIANI, EDUARDO ALBERTO
- FERNANDEZ MENDIA, GUSTAVO RODOLFO
- FERREYRA, ARACELI
- FRANA, SILVINA PATRICIA
- FRANCO, JORGE DANIEL
- FURLAN, FRANCISCO ABEL
- GAILLARD, ANA CAROLINA
- GALLARDO, MIRIAM GRACIELA
- GARCIA, MARIA TERESA
- GARRE, NILDA CELIA
- GARRETON, FACUNDO
- GAYOL, YANINA CELESTE
- GERVASONI, LAUTARO
- GIMENEZ, PATRICIA VIVIANA
- GIOJA, JOSE LUIS
- GIUSTOZZI, RUBEN DARIO
- GOICOECHEA, HORACIO
- GOMEZ BULL, MAURICIO RICARDO
- GONZALEZ, ALVARO GUSTAVO
- GONZALEZ, GLADYS ESTHER
- GONZALEZ, JOSEFINA VICTORIA
- GRANA, ADRIAN EDUARDO
- GRANDINETTI, ALEJANDRO ARIEL
- GROSSO, LEONARDO
- GUERIN, MARIA ISABEL
- GUTIERREZ, HECTOR MARIA
- GUZMAN, SANDRO ADRIAN
- HELLER, CARLOS SALOMON
- HERNANDEZ, MARTIN OSVALDO
- HERRERA, JOSE ALBERTO
- HERRERA, LUIS BEDER
- HERS CABRAL, ANABELLA RUTH
- HORNE, SILVIA RENEE
- HUCZAK, STELLA MARIS
- HUSS, JUAN MANUEL
- IGON, SANTIAGO NICOLAS
- INCICCO, LUCAS CIRIACO
- ISA, EVITA NELIDA
- JUAREZ, MANUEL HUMBERTO
- JUAREZ, MYRIAN DEL VALLE
- KICILLOF, AXEL
- KIRCHNER, MAXIMO CARLOS
- KOSINER, PABLO FRANCISCO JUAN
- KRONEBERGER, DANIEL RICARDO
- KUNKEL, CARLOS MIGUEL
- LAGORIA, ELIA NELLY
- LARROQUE, ANDRES
- LASPINA, LUCIANO ANDRES
- LAVAGNA, MARCO
- LIPOVETZKY, DANIEL ANDRES
- LITZA, MONICA EDITH
- LLANOS, ANA
- LOPARDO, MARIA PAULA
- LOPEZ KOENIG, LEANDRO GASTON
- LOPEZ, PABLO SEBASTIAN
- LOSPENNATO, SILVIA GABRIELA
- LOTTO, INES BEATRIZ
- LUSQUIÑOS, LUIS BERNARDO
- MACIAS, OSCAR ALBERTO
- MADERA, TERESITA
- MAQUIEYRA, MARTIN
- MARCUCCI, HUGO MARIA
- MARTINEZ CAMPOS, GUSTAVO JOSE
- MARTINEZ VILLADA, LEONOR MARIA
- MARTINEZ, ANA LAURA
- MARTINEZ, OSCAR ANSELMO
- MARTINEZ, SILVIA ALEJANDRA
- MARTINEZ, SOLEDAD
- MASIN, MARIA LUCILA
- MASSA, SERGIO TOMAS
- MASSETANI, VANESA LAURA
- MASSO, FEDERICO AUGUSTO
- MASSOT, NICOLAS MARIA
- MAZURE, LILIANA AMALIA
- MENDOZA, MAYRA SOLEDAD
- MENDOZA, SANDRA MARCELA
- MERCADO, VERONICA
- MESTRE, DIEGO MATIAS
- MIRANDA, PEDRO RUBEN
- MONFORT, MARCELO ALEJANDRO
- MONZO, EMILIO
- MORALES, MARIANA ELIZABET
- MOREAU, CECILIA
- MORENO, CARLOS JULIO
- MOYANO, JUAN FACUNDO
- NANNI, MIGUEL
- NAVARRO, GRACIELA
- NAZARIO, ADRIANA MONICA
- NEGRI, MARIO RAUL
- NUÑEZ, JOSE CARLOS
- OLIVA, CRISTIAN RODOLFO
- OLMEDO, ALFREDO HORACIO
- ORELLANA, JOSE FERNANDO
- PASTORI, LUIS MARIO
- PASTORIZA, MIRTA AMELIANA
- PATIÑO, JOSE LUIS
- PEDRINI, JUAN MANUEL



Dirección de Información Parlamentaria

- PEÑALOZA MARIANETTI, MARIA FLORENCIA
- PEREYRA, JUAN MANUEL
- PEREZ, MARTIN ALEJANDRO
- PEREZ, RAUL JOAQUIN
- PETRI, LUIS ALFONSO
- PITIOT, CARLA BETINA
- PITROLA, NESTOR ANTONIO
- PLAINI, FRANCISCO OMAR
- POGGI, CLAUDIO JAVIER
- PRETTO, PEDRO JAVIER
- RACH QUIROGA, ANALIA
- RAFFO, JULIO
- RAMOS, ALEJANDRO
- RAVERTA, MARIA FERNANDA
- RECALDE, HECTOR PEDRO
- RICCARDO, JOSE LUIS
- RISTA, OLGA MARIA
- ROBERTI, ALBERTO OSCAR
- RODRIGUEZ, MATIAS DAVID
- RODRIGUEZ, RODRIGO MARTIN
- ROMERO, OSCAR ALBERTO
- ROQUEL, HECTOR ALBERTO
- ROSSI, BLANCA ARACELI
- RUBIN, CARLOS GUSTAVO
- RUCCI, CLAUDIA MONICA
- RUIZ ARAGON, JOSE ARNALDO
- SAN MARTIN, ADRIAN
- SANCHEZ, FERNANDO
- SANTILLAN, WALTER MARCELO
- SCAGLIA, GISELA
- SCHMIDT LIERMANN, CORNELIA
- SCHWINDT, MARIA LILIANA
- SELVA, CARLOS AMERICO
- SEMHAN, MARIA DE LAS MERCEDES
- SEMINARA, EDUARDO JORGE
- SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO
- SNOPEK, GUILLERMO
- SOLA, FELIPE CARLOS
- SOLANAS, JULIO RODOLFO
- SORAIRE, MIRTA ALICIA
- SORGENTE, MARCELO ADOLFO
- SORIA, MARIA EMILIA
- SOSA, SOLEDAD
- SPINOZZI, RICARDO ADRIAN
- STOLBIZER, MARGARITA ROSA
- TABOADA, JORGE
- TAILHADE, LUIS RODOLFO
- TENTOR, HECTOR OLINDO

- TERADA, ALICIA
- TOLEDO, SUSANA MARIA
- TOMASSI, NESTOR NICOLAS
- TONELLI, PABLO GABRIEL
- TORELLO, PABLO
- TORROBA, FRANCISCO JAVIER
- TUNDIS, MIRTA
- URROZ, PAULA MARCELA
- VALDES, GUSTAVO ADOLFO
- VEGA, MARIA CLARA DEL VALLE
- VILLALONGA, JUAN CARLOS
- VILLAR MOLINA, MARIA INES
- VILLAVICENCIO, MARIA TERESITA
- VOLNOVICH, LUANA
- WECHSLER, MARCELO GERMAN
- WISKY, SERGIO JAVIER
- ZIEGLER, ALEX ROBERTO
- ZILIOOTTO, SERGIO RAUL

Ausentes con aviso:

- BARRETO, JORGE RUBEN
- CARMONA, GUILLERMO RAMON
- CARRIZO, NILDA MABEL
- DAER, HECTOR RICARDO
- GUZMAN, ANDRES ERNESTO
- QUINTAR, AMADO
- ROMA, CARLOS GASTON

Con licencia:

- BAZZE, MIGUEL ANGEL
- BIANCHI, IVANA MARIA
- CASELLES, GRACIELA MARIA
- CICILIANI, ALICIA MABEL
- GRANADOS, DULCE (*Lic. sin goce de dieta - BAE 31.*)
- MARTINEZ, NORMAN DARIO
- MOLINA, KARINA ALEJANDRA
- PASSO, MARCELA FABIANA
- RISKO, SILVIA LUCRECIA
- WOLFF, WALDO EZEQUIEL

En misión oficial:

- BARLETTA, MARIO DOMINGO
- OLIVARES, HECTOR ENRIQUE
- TROIANO, GABRIELA ALEJANDRA



SUMARIO

1 - IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL.

2 - HIMNO NACIONAL ARGENTINO.

3 - CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL.

(...)

23 - CONSIDERACIÓN DE LOS DICTÁMENES DE LAS COMISIONES DE LEGISLACIÓN PENAL Y DE LEGISLACIÓN GENERAL EN EL PROYECTO DE LEY EN REVISIÓN (0078-S-2015) Y EN LOS PROYECTOS DE LEY DE LA SEÑORA DIPUTADA GIMÉNEZ (2228-D-2015) Y DEL SEÑOR DIPUTADO CÁCERES (1928-D-2016), POR LOS QUE SE PROHÍBEN LAS CARRERAS DE PERROS. ORDEN DEL DÍA N° 809.

(...)

26 - CONTINUACIÓN DEL TRATAMIENTO DEL ASUNTO AL QUE SE REFIERE EL NÚMERO 23 DE ESTE SUMARIO. SE SANCIONA DEFINITIVAMENTE EL PROYECTO DE LEY CONTENIDO EN EL DICTAMEN DE MAYORÍA.

-- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los dieciséis días del mes de noviembre de 2016, a la hora 12 y 13:

- 1 -

Izamiento de la bandera nacional

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con la presencia de 129 señores diputados queda abierta la sesión especial convocada conforme al requerimiento efectuado por varios señores diputados en número reglamentario.

Invito a la señora diputada por el distrito electoral de San Juan doña Sandra Daniela Castro y al señor diputado por el distrito electoral de San Juan don Eduardo Augusto Cáceres a izar a media asta la bandera nacional en el mástil del recinto.

-- Puestos de pie los señores diputados y el público presente, la señora diputada doña Sandra Daniela Castro y el señor diputado don Eduardo Augusto Cáceres proceden a izar a media asta la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos en las bancas.)

- 2 -

Himno nacional argentino

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Invito a los señores diputados y al público presente a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino, que será interpretado por un cuarteto de la orquesta de cámara del Congreso de la Nación.

-- Puestos de pie, los señores diputados y el público presente entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (Aplausos en las bancas.)



- 3 -

Convocatoria a sesión especial

1879-D-2016 - 0013-PE-2016 - 0025-PE-2016 - 7120-D-2016 - 0078-S-2015 - 2228-D-2015 - 1928-D-2016
— 0101-S-2015 -

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Por Secretaría se dará lectura de la resolución dictada por la Presidencia mediante la que se convoca a sesión especial.

SR. SECRETARIO (INCHAUSTI).- Dice así:

Buenos Aires, 15 de noviembre de 2016

Visto la presentación efectuada por el señor diputado Mario Negri y otros señores diputados y señoras diputadas, por la que se solicita la realización de una sesión especial para el día 16 de noviembre de 2016 a las 11.30 horas, a fin de considerar varios expedientes, y;
Considerando los artículos 35 y 36 del Reglamento de la Honorable Cámara,

El Presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación
RESUELVE

Artículo 1º.- Citar a los señores diputados y a las señoras diputadas para el día 16 de noviembre de 2016, a las 11:30 horas, a fin de considerar los siguientes expedientes:

1. Proyecto de ley: Protección a víctimas de delitos. Régimen (expediente 1879-d-2016).
2. Proyecto de ley: Declaración de obligatoriedad de la Educación Inicial para niños/as de tres (3) años en el Sistema Educativo Nacional (expediente 0013-pe-2016, Orden del Día N° 812).
3. Proyecto de ley: Registro de Instituciones de Capital Emprendedor. Creación (expediente 0025-pe-2016, Orden del Día N° 719).
4. Proyecto de ley: Código Penal de la Nación. Modificaciones sobre portación, tenencia, acopio, entrega, facilitamiento y tráfico ilegal de armas y armas de destrucción masiva (expediente 7120-d-2016).
5. Proyecto de ley: Carreras de perros, cualquiera sea su raza. Prohibición en todo el territorio nacional (expedientes 0078-s-2015, 2228-d-2015 y 1928-d-2016, Orden del Día N° 809).
6. Proyecto de ley: Transferencia a título gratuito de inmueble propiedad del Estado nacional, a la provincia de Santiago del Estero, para el funcionamiento de la entidad Asistencia al Celíaco de la Argentina, filial Santiago del Estero (expediente 0101-s-2015).

Artículo 2º.- Comuníquese y archívese.

Firmado: Emilio Monzón y Eugenio E. Inchausti.

(...)



- 23 -

Prohibición de las carreras de perros

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Corresponde considerar los dictámenes de las comisiones de Legislación Penal y de Legislación General recaídos en el proyecto de ley en revisión por el que se dispone la prohibición de las carreras de perros, cualquiera sea su raza. (Orden del Día N° 809).

ORDEN DEL DIA 809

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración en general.
Para referirse al dictamen de mayoría, tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

SRA. BURGOS, MARIA GABRIELA.- Señor presidente: compartiré el término del que dispongo con el señor diputado Lipovetzky.
Este proyecto se vincula con un pedido de la ONG Proyecto Galgo Argentino. Tuvo su origen en el Senado de la Nación a raíz de una iniciativa de la senadora Odarda, y con el presidente de la Comisión de Legislación General decidimos ponerlo en tratamiento. Además, en la Comisión de Legislación Penal existen muchos proyectos sobre la modificación de la ley 14.346, que establece penas para las personas que maltraten o hagan víctimas de actos de crueldad a los animales. Muchos de los proyectos presentados contemplan las carreras de perros.
- - Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 2ª de la Honorable Cámara, profesora Patricia Viviana Giménez.

SRA. BURGOS, MARIA GABRIELA.- Quienes organizaren, promovieren, facilitaren o realizaren carreras de perros de cualquier raza serán pasibles de multas.
Esta iniciativa se ocupa de los galgos, cuya raza es la más perjudicada por su docilidad y velocidad. Estas virtudes los han llevado a tratos muy crueles e incluso a su muerte.
No somos ajenos a lo que ocurre diariamente, ya que muchas ONG publican en las distintas redes sociales fotos de los animales que recogen en las rutas para ser cuidados.
La vida útil de un galgo es menor a tres años. Estos animales son criados para competir, y los tratos a los que son sometidos para su entrenamiento en muchas ocasiones motivan que sus vidas se acorten.
Los galgos sufren lesiones constantes en las carreras, con un gran desgaste de su organismo. Muchos padecen secuelas crónicas.
Quienes defienden este tipo de actividad sostienen que las carreras de perros son un deporte, pero la Confederación Argentina de Deportes no avala ni considera las carreras de perros como un deporte, porque en ellas no interviene el ser humano.
Las carreras de galgos son un negocio, una industria del juego clandestino, de apuestas ilegales, siendo prioritarias las ganancias provenientes de la actividad.
En algunos países del mundo, esta actividad está reglamentada, pero en muchos otros hoy en día se está prohibiendo. Así, por ejemplo, en cuarenta y cinco Estados de los Estados Unidos se han prohibido. Uno de ellos es el de Arizona, donde fue prohibida durante el corriente año. En Australia, más precisamente en Nueva Gales del Sur, también se han prohibido las carreras de galgos, y en Irlanda se están llevando a cabo tratativas para prohibirlas. En definitiva, prohibir



Dirección de Información Parlamentaria

las carreras de galgos es una nueva tendencia y un paradigma positivo.

En nuestro país, las carreras de perros están prohibidas en la provincia de Buenos Aires, pero eso no se cumple. También están prohibidas en Santa Fe, desde 2014, en Neuquén y en Entre Ríos. Asimismo, en Córdoba hay varios proyectos por los que se propicia la prohibición de esta actividad.

Además, hemos dado respuesta a una lucha que vienen llevando a cabo numerosas organizaciones para proteger a estos animales, que son sometidos a las crueldades más impresionantes. Así, por ejemplo, muchos de ellos son drogados, mientras que las hembras son estimuladas para el celo. En síntesis, son muchísimas las situaciones de crueldad por las que atraviesan estos animales.

Por lo expuesto, es necesario que hoy prohibamos esta actividad. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. LIPOVETZKY, DANIEL ANDRES.- Señora presidenta: estoy muy satisfecho por el hecho de que se esté tratando este proyecto tan importante. Como dijo la señora diputada Burgos, cuando este proyecto de ley en revisión ingresó a la Cámara de Diputados de alguna manera nos propusimos escuchar a todas las partes involucradas teniendo en cuenta la problemática de las carreras de galgos, que están muy arraigadas en una gran cantidad de lugares del país. Celebramos dos reuniones plenarias de carácter informativo en las que, por un lado, escuchamos a los impulsores del proyecto de ley que estamos considerando, y por el otro, a quienes defienden la actividad.

De esta manera, cada uno de los diputados que asistimos a esas dos reuniones nos fuimos formando una opinión sobre este tema. En mi caso, fui tomando cada vez más conciencia de la necesidad de prohibir las carreras de galgos porque me quedó absolutamente en claro el sufrimiento que experimentan estos animales, que son explotados para desarrollar una actividad que, como dijo la señora diputada Burgos, persigue un fin meramente comercial y además es fruto de apuestas que se realizan en forma clandestina.

Por lo tanto, me parece que la mejor solución es poner a los galgos en el lugar en el que deben estar, es decir, compartiendo nuestras vidas como lo hacen todos los animales que nos acompañan. Seguramente los que hemos tenido perros yo los he tenido desde muy chico sabemos lo importantes que ellos, al igual que otras mascotas, son en la vida familiar.

De manera tal que seguir permitiendo la organización de estas carreras significa dejar que se continúe maltratando a estos seres que sufren, sienten, son explotados y muchas veces inyectados con anabólicos como una forma de forzarlos a correr. A esto debe agregarse el hecho de que cuando se lesionan son arrojados a la calle. Hemos sido testigos de la cantidad de galgos tirados a la calle, que han sido rescatados. No es casualidad que esta sea la raza que tiene mayor incidencia de rescate por parte de las organizaciones de protección de los animales, porque cuando sufren alguna lesión o superan la edad útil –que llega hasta los 5 años– sus explotadores los abandonan.

El proyecto de ley en consideración constituye un gran avance en relación con la protección animal. Hoy conversaba con un diputado que me decía que él iba a estar siempre del lado de los más débiles. Claramente, en este caso también tenemos que estar de lado de los más débiles.

Debemos pensar en normas que protejan a los que más lo necesitan, y puedo asegurar que esta iniciativa protege a los perros, esos seres tan queridos por nosotros, que precisan que el Congreso dé una solución definitiva a este problema prohibiendo las carreras de galgos en todo el territorio del país.



Dirección de Información Parlamentaria

Como decía la diputada Burgos, está claro que las carreras de galgos ningún tipo de relación tienen con las de caballos, que son consideradas un deporte ya que hay un ser humano –hombre o mujer- que actúa junto a él. Es más; muchas veces la prestación depende del carácter del jinete. Por el contrario, las carreras de galgos no tienen parangón alguno con las de caballos, ya que no actúa una persona. Por lo tanto, de ninguna manera pueden ser consideradas un deporte ni tener relación con una actividad como el turf.

Hoy damos el puntapié inicial para saldar una deuda que el Congreso tiene con los animales. Esperemos que esta sea la primera de varias normas en las que avancemos para actualizar la Ley de Protección de los Animales.

También debemos pensar en sanciones para quienes abandonan a los perros. Esto constituye un verdadero problema porque hemos encontrado muchos animales abandonados. Por lo tanto, estas son legislaciones en las que tenemos que avanzar.

Por último, el proyecto de ley que vamos a sancionar hoy constituye un gran paso adelante en la protección de los animales, que merecen nuestra atención. Muchas veces se dice que el Congreso no escucha la voz de la sociedad y sanciona leyes que no tienen relación con lo que piensa la gente, pero no pueden darse una idea de la cantidad de mensajes que recibimos en apoyo de este proyecto.

Por lo tanto, creemos que hoy estamos dando un gran paso hacia la protección y el cuidado de nuestros perritos, y esperamos que esta no sea la única ley de este tenor que sancionemos en el Parlamento. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires, para referirse al primer dictamen de minoría.

SRA. CONTI, DIANA BEATRIZ.- Señora presidenta: hago uso de la palabra para informar sobre uno de los despachos de minoría, pero no lo hago en nombre de mi bloque. En relación con este tema mi bancada sufre la misma contradicción que, lamentablemente con violencia, se suscitó en la calle durante todo el día, donde ciudadanos y ciudadanas, argentinos de bien, tuvieron que ser separados por las fuerzas de seguridad, mientras que en esta Cámara no se tuvo el buen criterio de sacar este asunto del temario.

Todos sabemos de lo que se trata: lo expresé en el debate en comisión, lo hablé hoy con los proteccionistas y les expliqué el porqué de mi oposición a este proyecto.

Para sintetizar, dije que este debate plantea una falsa antinomia que consiste en que quienes votemos por la negativa pareciera que no amáramos a los animales y no repudiáramos su maltrato, cuando eso no es verdad.

Recuerdo a la diputada Burgos que he defendido la ley de colombofilia, que es la única actividad que se considera deporte aun sin la participación del hombre: el vuelo de palomas de carrera, porque es verdad que para que haya deporte tiene que haber participación humana.

Sin embargo, no estamos por votar ahora la prohibición de las carreras de galgos sino la criminalización de argentinos y argentinas –la mayoría, de bien que encuentran en ese tipo de actividad un trabajo digno. Así que no se crean las propaganditas que están pasando por la televisión, porque esa no es la única verdad.

Para no ser pasional, son tres los motivos por los cuales este proyecto es bochornoso. En primer lugar, en relación con esta temática las autonomías provinciales no han delegado en el Congreso de la Nación las facultades de policía ni las de sanidad ni las de ningún otro tipo. Por eso, hay provincias y municipios que permiten las carreras con determinada regulación, mientras que en otros lugares están prohibidas. Por lo tanto, es inconstitucional que por una ley nacional se



Dirección de Información Parlamentaria

prohíban las carreras de galgos.

También es inconstitucional, bochornoso y de fascistas imponer una pena de hasta cuatro años de prisión, o sea no excarcelable a todo aquel que organice una carrera de galgos o la difunda. Tal como he dicho en la Comisión de Legislación Penal, a las víctimas de la violencia vial, que mata hombres y mujeres, les llevó ocho años lograr que la pena ascendiera a 5 años de prisión. Es decir que delitos contra la vida de las personas, contra la integridad física de seres humanos, tienen penas menores que las que se están imponiendo en este texto. Ni qué hablar de lo que hicieron recién con las armas, todo ese “piripipi” que se mandaron. Lo único que quieren es mandar en cana a los pobres pibes menores de edad que portan un arma pagados por adultos como ustedes. (Aplausos en las bancas.)

Tal como advertí al tratar el primer proyecto, en definitiva, hay una ley de maltrato animal que prevé penas. Entonces, ¿por qué van a diferenciar a los canes? Esa es la norma que deberíamos mejorar. Además, culturalmente el galgo no está instalado en la idiosincrasia de los porteños de la Capital Federal, que miran tanto TN, sino en la cultura popular. Hay sectores de nuestra microeconomía en las provincias que hacen esa vida. Los “galgueros”, como los llaman ustedes, no son solo eso. Hay profesionales de la veterinaria que se dedican a otras actividades con caballos y otros animales, que están mancomunados y saben que hay un buen quehacer nacional y provincial en torno a los galgos.

Entre dar empleo y quedar bien con los artistas que defienden a los animalitos, ustedes están con el “plástico”. ¡Son de plástico! Por eso, yo y quienes me quieran acompañar, votaremos negativamente, aunque me linchen en la calle. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires, para referirse al segundo dictamen de minoría.

SR. PITROLA, NESTOR ANTONIO.- Señor presidente: ya volveré con la pasión a este punto, pero antes quiero llamar a todos los diputados a terminar con esta dictadura de los temarios de las sesiones especiales que tanto fue criticada en la etapa kirchnerista.

Ayer, en la Comisión de Previsión y Seguridad Social, votamos un proyecto relativo a un aumento de emergencia para los jubilados, la renta vitalicia y la jubilación adelantada para los desocupados de más de 60 años. Sin embargo, como no ha sido girado a la Comisión de Presupuesto y Hacienda, no puede ser tratado.

Tenemos que terminar con esta modalidad. Por eso, hago un llamado vibrante a ocuparse de estos temas. También el diputado Moyano se refirió al problema del impuesto a las ganancias para los salarios. ¿Cuándo vamos a tratar proyectos para la clase obrera?

Dicho esto, paso a referirme al tema de los galgos. La diputada Conti calentó el debate y se ganó el aplauso del diputado Olmedo, que llenó de gorros amarillos la patota de la mafia de los galgueros que está en la puerta y que ha estado apretando gente. (Aplausos en las bancas.) No me interesa ese tipo de aplausos que se ha ganado la diputada. Desde luego, nuestro bloque apoyará la prohibición de la carrera de galgos. Lo hacemos, en primer lugar, en reconocimiento a la enorme lucha popular de tantas organizaciones como Proyecto Cuatro Patas, Alerta Galgos, SOS Galgos Argentina, Proyecto Galgo Argentina, Galgos en Familia, Amigos de los Galgos, Asociación para el Rescate y Adopción de Galgos, Che Galgo, Gestión Prodea, Terapia Animal Argentina, SOS Galgos de Zárate, Protectoras Unidas Argentinas por los Galgos, Amores Galgos, Galgos Libres, Cátedra de Derecho Animal de la UBA, y siguen innumerables firmas de todo un movimiento popular que ha hecho que este tema llegue al Senado y hoy, a la Cámara de Diputados.



Dirección de Información Parlamentaria

Desde luego, también debemos mencionar a todas las figuras del arte y del espectáculo que se han sumado a esta causa popular. Sin embargo, que sean figuras del arte y del espectáculo las que se han sumado a dicha causa no da contenido proletario alguno a los que están defendiendo el juego y las apuestas sobre la base del maltrato animal de los galgos.

Rescatamos el principio de la movilización, porque esto es muy importante. La movilización tendrá que seguir, pues podemos pasar de las carreras prohibidas a las clandestinas. ¿Acaso no conocemos la existencia de lugares donde están prohibidas y, sin embargo, siguen realizándose? ¿No conocemos la corrupción del Estado, de la Justicia y de las fuerzas de seguridad?

Podríamos estar sancionando una norma que mañana signifique aumentar las coimas de quienes amparan un delito.

Creo que la movilización popular tendrá que seguir para que se cumpla con el proyecto de ley en consideración. Todas las organizaciones que luchan por la prohibición de las carreras de galgos pueden contar con la militancia del Partido Obrero y los diputados de nuestro bloque. Llamamos a todos los señores diputados a sancionar esta norma, para que se apruebe con un voto absolutamente masivo. Celebraremos que quienes no firmaron el dictamen en las comisiones, aquellos que actuaron con los galgueros en la Comisión de Legislación Penal y pusieron piedras de todo tipo en el camino cambien su voto, escuchen los argumentos, algunos de los cuales ya se han señalado en este debate.

Nuestro apoyo parte de convicciones sociales, económicas y políticas de fondo. Luchamos contra una sociedad de explotación del hombre por el hombre, y contra la depredación ambiental y laboral capitalista, que va de la mano. De la depredación ambiental se pasa sin solución de continuidad al maltrato animal, a la depredación animal.

Indudablemente, se trata de una sociedad con control de las fuerzas de la producción, bajo una nueva organización en la que se podrá terminar definitivamente con la explotación de los hombres entre los hombres, la explotación y el maltrato de los animales de ello no nos cabe duda alguna, incluso, la tracción a sangre. Tiene que ser una organización humana superior de control de la naturaleza que finalice con la anarquía y el lucro capitalista y que permita terminar definitivamente con la propia tracción a sangre, que debe ser superada. Sin embargo, sigue habiendo tracción a sangre en el mundo, y continúa porque se reproducen las formas de atraso en la producción, que reflejan la descomposición de la barbarie capitalista que vivimos en estos días.

Olvídense de que un régimen que hace guerras y masacra pueblos enteros en distintos escenarios del mundo vaya a terminar con el maltrato animal por razones de guerra comercial y de poder geopolíticas. No vamos a terminar esto con una ley, pero lucharemos en conjunto. No vale el argumento de que mientras haya niños con hambre no legislaremos en protección de perros maltratados. Luchamos contra toda injusticia social y, al mismo tiempo, contra todas las injusticias. No hay otra manera de luchar contra la injusticia social.

Por otro lado, somos absolutamente contrarios al juego, y más aun a su privatización. Los lugares de juego son sitios de lavado de dinero, de explotación de la frustración social. Además, el juego es una forma adicional de confiscación del trabajo de esos trabajadores que se dice defender. Por supuesto, tenemos que llegar a una sociedad que supere toda forma de ludopatía. Estamos evitando una forma de juego privado, en este caso, con los galgos en particular, pero no tenemos por qué habilitar nuevas formas. Nos repugnan las riñas de gallos y de perros. Estamos en un país que prohíbe las corridas de toros. Entonces, ¿por qué vamos a retroceder? No lo haremos.

Quiero aclarar que el Partido Obrero está abierto al debate. Si mañana se quiere discutir el problema de los hipódromos, lo haremos, pero aquí hay organizaciones que han constatado el brutal maltrato animal. Tenemos filmaciones e investigaciones que muestran que a los galgos se les aplica picana eléctrica, que viven enjaulados, que son drogados, etcétera. Por toda la provincia de Buenos Aires veo galgos mutilados, sin ojos, es decir, perros que quedan



Dirección de Información Parlamentaria

arruinados.

Por otra parte, el promedio de vida de un galgo dedicado a las carreras es de dos años y medio. ¿Qué hace alguien que lucra con las carreras de los galgos cuando ese perro ya tiene dos años y medio y deja de servirle? Se deshace de él, lo abandona, lo asesina o le da algún otro destino. ¿Por qué tenemos que habilitar semejante cosa? No lo haremos en absoluto, señora presidenta. Nuestro dictamen propone la clausura de los lugares donde estos presuntos empresarios realizan las carreras de perros. Además, propone la confiscación o el decomiso de sus bienes para que con ese dinero se habiliten refugios –de acuerdo con el artículo 23 del Código Penal- para proteger a los animales rescatados.

También proponemos que haya una multa, que establecemos en diez salarios mínimos, y la inhabilitación, por un plazo de 5 a 10 años, del funcionario que permita violar la prohibición. Esto es clave. En Córdoba hemos visto intendentes que se apuraron a legalizar las carreras cuando la norma ya había sido sancionada por el Senado. Hay amparo de punteros, corrupción del Estado y asociación con las mafias, y nosotros abordamos tales cuestiones en nuestro dictamen. Por eso, señora presidenta, si hoy se aprueba el dictamen de mayoría, el nuestro será transformado inmediatamente en un proyecto de ley. Votaremos afirmativamente el dictamen de mayoría, pero seguiremos la lucha por una ley integral sobre este tema, con todas las organizaciones de protección de los galgos que nos han hecho llegar a este punto.

Por último, quiero decir que nuestra iniciativa plantea una armonización de esta prohibición con la legislación del Código Penal. No nos parece que quienes se dedican a esto deban tener la mitad de la pena que recibe alguien que comete un homicidio simple. Por eso, hemos acudido al articulado de la ley 14.346. En ese marco, reivindicamos continuar la lucha y el debate para completar lo que hoy estamos votando.

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Le pido que vaya cerrando su discurso, señor diputado.

SR. PITROLA, NESTOR ANTONIO.- Ya concluyo, señora presidenta.

Ante la red de complicidades que rodea este lucro perverso, con esta votación se trata de favorecer una gran lucha popular y que todos los que han luchado hasta aquí tengan un nuevo punto de apoyo para terminar con este maltrato animal. (Aplausos en las bancas.)

(...)

- 26 -

Prohibición de las carreras de perros (continuación)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SRA. HERS CABRAL, ANABELLA RUTH.- Señora presidenta: hace más de tres años comenzamos esta tarea de proteger y reconocer los derechos de los animales, conjuntamente con el Colegio Público de Abogados de la Capital Federal, institución pionera en la defensa de los derechos de los animales a través de la primera Comisión de Derecho Animal de toda Latinoamérica.



Dirección de Información Parlamentaria

Hoy me encuentro con la enorme responsabilidad de representar a millones de ciudadanos que ya no quieren más y dicen “basta” al maltrato animal.

A la luz de la ley nacional 20.655, las carreras de galgos no constituyen un deporte porque no participa el hombre. Tampoco constituyen una tradición, ya que su origen es inglés.

Esta actividad implica cría indiscriminada, exigencia de entrenamiento sin descanso, crueldad de hacinamiento, porque los perros viven enjaulados y amontonados y solo pueden salir para entrenar. Implica también abuso de drogas, lo que afecta la calidad de vida y la acorta. Como han dicho varios señores diputados, como mucho, estos animales viven dos o tres años y en pésimo estado. Importa también abandono y descarte. Cuando ya no sirven más, empiezan a perder las carreras y dejan de ser rentables, son abandonados. Implica ejercicio ilegal de la veterinaria, juego clandestino y ludopatía para los menores de edad.

A través de sus ordenanzas, varios municipios ya dijeron “basta”: Luján de Cuyo, Cruz Alta, San Nicolás y Puerto Santa Cruz. También dijeron “basta” las provincias del Neuquén, Santa Fe, y muchas otras han presentado proyectos, como lo hizo recientemente la provincia de Buenos Aires.

Dijeron “basta” los colegios de Abogados de San Luis, de Entre Ríos, de Córdoba y de Capital Federal en las Jornadas Nacionales de Derecho Animal de los años 2014 y 2015, en los que intervinieron profesionales médicos y veterinarios de todo el país.

Dijeron “basta” más de cuatrocientas mil personas en todas las redes sociales virtuales, manifestando sus adhesiones a este proyecto de prohibición de las carreras de perros, además de los actores –mencionados por el diputado Pitrola que han hecho campañas en favor de la prohibición.

Dijeron “basta” los senadores nacionales, sancionando por unanimidad la prohibición de las carreras, y hasta el actual presidente de la Nación se manifestó en contra de las carreras.

En este momento nos toca a los diputados nacionales decir “basta” a la tortura, la crueldad, el maltrato y el abuso contra los animales.

También vamos a impulsar el tratamiento de un proyecto de ley, que cuenta con el acompañamiento de varios integrantes del interbloque al cual pertenezco, relativo a un cambio de categoría jurídica, para que en nuestro ordenamiento civil los animales domésticos y domesticados dejen de ser considerados objetos o cosas y sean reconocidos como lo que son, es decir, seres sintientes sujetos de derecho no humanos.

Además, propondremos la creación de fiscalías especiales que velen por el cumplimiento de las normas que protegen a los animales y la modificación de la ley 14.346, conocida como “ley Sarmiento”.

Por todas estas razones y porque nada tiene más fuerza que una idea a la que le ha llegado su hora, solicito a los señores diputados que nos acompañen con su voto para que esta iniciativa se convierta definitivamente en ley. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

SRA. RISTA, OLGA MARIA.- Señora presidenta: aunque no lo pueda creer, voy a coincidir con los conceptos vertidos por el señor diputado Pitrola. (Risas.)

Sin duda, nos encontramos ante una propuesta relevante que prohíbe las carreras de perros en todo el territorio argentino, lo que implica nada más ni nada menos que la protección efectiva de esos animales.

Asimismo esto es lo más importante, permite que la sociedad argentina tome conciencia de que el maltrato animal y la explotación de los animales es algo absolutamente negativo.



Dirección de Información Parlamentaria

Creo que iniciativas como las que se impulsaron en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires – me refiero específicamente a la ley que creó el Ecoparque en el predio donde funcionó el Zoológico significan una evolución, ya que nos permiten comprender los alcances de un cambio cultural. Esto es lo que nos hace falta para entender que el maltrato de los animales no puede continuar. Como la sociedad avanza, esto es algo que debe cambiar.

Durante las reuniones de comisión que hemos tenido para analizar este proyecto muchos han sostenido que las carreras de galgos son una actividad tradicional en la Argentina. Es verdad, pero tenemos que cambiar algunas tradiciones para evolucionar como personas y como sociedad.

También entiendo a los galgueros que sostienen que no todos aplican electricidad a los perros para que corran más rápido, les suministran drogas hasta matarlos o los abandonan o los tiran a la calle cuando después de dos años no pueden correr más. Es verdad que no todos los galgueros proceden de esa manera, pero hay muchos que sí lo hacen y hemos podido comprobarlo a partir del trabajo que llevamos a cabo desde la comisión.

Por otra parte, en relación con la propuesta de regulación de la actividad, cabe señalar que muchos países en los que ahora está prohibida, primero se intentó regularla, pero ello no dio resultado porque es casi imposible controlarla. Por eso, considero que la prohibición es el camino correcto, ya que en los países en los que la actividad está prohibida no se ha detectado la realización de carreras clandestinas. Justamente, las penas que se establecen son muy duras para que nadie se vea tentado a ir por el camino de la clandestinidad.

Finalmente, quiero felicitar a todas las asociaciones defensoras de animales que lucharon tanto, no por dinero sino nada más que por amor a los perros y por querer poner fin a un sufrimiento real. No solo vinieron a las puertas del Congreso y estuvieron todo el día, sino que además han tenido que soportar la violencia de las asociaciones de galgueros que, en muchos casos, realizan carreras porque así pueden ganar dinero. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

SR. ABRAHAM, ALEJANDRO.- Señora presidenta: en verdad, este es un tema complicado. El otro día escuchaba a una militante de una asociación defensora de animales que en un programa televisivo decía que era vegana y entendía que faenar a una vaca era un asesinato. Realmente, llamó mi atención, y a veces creo que debemos reflexionar sobre cómo nos comportamos con los animales.

En ocasiones observamos cómo en el corral o en el campo a las vacas las van corriendo con el boyero. En otras, las vemos arriba de un camión paradas durante doce horas con los ojos brillantes. El animal, cuando entra al matadero, se da cuenta de que lo van a matar. En los carneos escuchamos gritar a los cerdos; se dan cuenta cuando los atan.

Somos seres humanos, pero a veces también somos eso. Imagino a las vacas si no hiciéramos todo lo que acabo de describir; andarían sueltas por ahí y quizás se extinguirían, porque no son animales autóctonos de estas pampas, y nosotros estaríamos comiendo granos que tal vez no alcanzarían para todos. Es un tema complejo y, según cómo se lo mire, se puede decir una cosa u otra.

Comparto muchas de las expresiones del señor diputado Pitrola acerca de los maltratos. No quiero ser repetitivo, pero lo que no podemos hacer es violar la ley para tratar de corregir una situación. Digo esto porque aparentemente no se analizó en forma total nuestra raigambre histórica; si vamos a sancionar este proyecto y sostenemos que la carrera de galgos no es un deporte –en todo caso es un juego donde se prepara al animal, también podemos hablar de los



Dirección de Información Parlamentaria

que practican turf, es decir, las carreras de caballos, porque ellos también saben cómo se entrena a un caballo. No quepa duda, entonces, de que el año que viene, muy pronto o quizás esta misma noche, iremos por la prohibición de las carreras de caballos, porque si no me equivoco, tienen el mismo rango animal que los galgos.

¿Por qué no hablar del polo, ese gran deporte argentino del que todos nos vanagloriamos porque somos campeones mundiales, o del pato, que es el deporte nacional y se practica con animales que quizás también sufren? No lo sé, pero el entrenamiento es muy parecido. En una de las últimas sesiones, incluso se declaró a una ciudad como “capital nacional de pato”; imagino que cuando sancionamos aquel proyecto nos estábamos refiriendo al pato como deporte y no al que hace “cua, cua”. ¿Los pollos no son animales? Sin embargo, son criados en lugares más chicos que estas bancas en las que sentamos nuestros traseros reales. En verdad, a veces somos bastante inhumanos; pero lo que no podemos hacer es violar la Constitución Nacional.

Este gobierno, que dijo que venía a restablecer el orden republicano, está violando nuestra Constitución. No quiero decir con esto que no tomemos medidas ni reglamentemos las carreras ni aumentemos las penas a quienes maltratan a los animales. Pongámosle una pena más alta, no tengo problema, pero respetemos la Constitución. El poder de policía no ha sido delegado en el Congreso. Vamos a sancionar una ley que, a todas luces, desde el artículo 1° es inconstitucional. Respetemos estas cosas y que sean las provincias y los municipios como está ocurriendo en algunos lados quienes reglamenten o prohíban este tipo de espectáculos. Si los reglamentan, lo harán con las previsiones del caso para que los animales no sean maltratados, drogados, etcétera, y que puedan actuar los buenos galgueros. Y si los prohíben, serán quienes tienen las facultades para hacerlo. No las tiene el Congreso, aunque comparto que no se puede maltratar animales para obtener un lucro, pero lamentablemente vamos a estar dictando una iniciativa que es inconstitucional.

El Congreso y este nuevo gobierno, que se vanagloria de la institucionalidad, la legalidad, la transparencia y no sé cuántas cosas más, tienen que respetar la Constitución sin olvidar que hay mucha gente que vive de esta actividad.

Yo no tuve la suerte del diputado Pitrola; en mi provincia me vinieron a ver muchos veterinarios, gente que cría perros, que me mostraron otra realidad. No digo que la que mostraron a los diputados que me precedieron en el uso de la palabra sea mentira, puede ser verdad, pero a mí me mostraron otra situación. Me dijeron: “Nos vamos a quedar sin laburo miles de argentinos, veterinarios, cuidadores, etcétera”.

Acabamos de aprobar una ley para generar trabajo y ahora, a contrarreloj, vamos a prohibir trabajo. Atémonos a la Constitución, respetémosla y que sean las provincias quienes tomen estas decisiones, porque no corresponde que lo haga el Congreso de la Nación, que no tiene las facultades delegadas para hacerlo.

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. TAILHADE, LUIS RODOLFO.- Señora presidenta: seguimos con la orgía punitiva de este gobierno y este oficialismo; a esta altura parece que el Código Penal ya es su fetiche. No hay sesión donde no agravemos penas o propongamos meter presa a la gente.

Nunca mandaron un proyecto de ley para agravar las penas de quienes toman deuda externa por 90.000 millones de dólares, por ejemplo. (Aplausos en las bancas.)

No hay ninguna ley que prohíba que funcionarios públicos o legisladores tengan cuentas offshore en Panamá o Bahamas. Las penas son para los pobres, y ahora, para los galgos.

- - Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Emilio Monzó.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. TAILHADE, LUIS RODOLFO.- En el proyecto sobre control de armas escuché al diputado Grandinetti decir que ahora los delincuentes saben que si tienen armas van a la cárcel. Ese fue su planteo. Lamento decirle que hace varios siglos que se discute esa cuestión y la verdad es que no hay una solución. Lo que sí está claro es que la ley penal no disuade a quienes tienen la voluntad o vocación de delinquir. Si no, no existiría ninguno de los delitos que están en el Código Penal y que todos los días vemos cómo se suceden.

La ley penal no sirve para disuadir y mucho menos resuelve un conflicto social como el que estamos tratando ahora, que ni más ni menos es un conflicto social a una escala chica, de gente que quizás no tiene la capacidad de movilización de otros sectores, pero el conflicto está a la vista: se están matando en la calle y tuvo que venir la policía para separarlos.

Con este proyecto no vamos a resolver ese conflicto social, y no solo eso, lo agravaremos. La ley penal nada tiene que hacer en esto. La que tiene que intervenir es la política, pero la política en su máxima expresión. Tiene que intervenir el Estado como organizador y no el gobierno como represor.

Lo mejor que podemos hacer por los galgos es generar la instancia de control público para regular la actividad. Eso es lo que tenemos que hacer y no meter en cana a la gente que tiene galgos y organiza carreras.

Tenemos que regular la actividad y entender que la confluencia de los distintos sectores puede ser la mejor salida para esto, con un organismo en el que estén representados el gobierno nacional, los denominados “galgueros” y las asociaciones de protección de animales, porque de no ser así llevaremos la actividad a la clandestinidad.

Nadie cambia su forma de vida porque la conviertan en delito, y acá hay gente que toda la vida se dedicó a esto, y conozco a criadores que en su vida han maltratado a un animal.

¿Dónde están los números respecto del nivel de actividad, al impacto económico que tiene esta actividad en la sociedad argentina? ¿Dónde está la información sobre la cantidad de empleo, sobre el movimiento económico? Eso a nadie le importa.

Decía bien el diputado Abraham que hoy el gran problema argentino, a partir del 10 de diciembre del año pasado, es el desempleo, y nosotros estamos avanzando con una iniciativa que evidentemente dejará sin trabajo a muchos; por eso, los impulsará a la clandestinidad y los perros van a seguir siendo maltratados porque el Estado no estará ahí; estará la Policía, a quien no le interesa si un perro es maltratado o no, sino hacer otro tipo de negocios.

Para cerrar, quiero decir lo siguiente. Estamos desperdiciando una gran oportunidad para avanzar sobre una legislación que proteja a los galgos, a esta clase de animales. Esperemos que no se consume lo que me parece que será un grave error, porque estoy convencido de que después de esta ley se agravará el problema: los perros seguirán siendo maltratados y el Estado estará cada vez más ausente. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

SRA. NAZARIO, ADRIANA MONICA.- Señor presidente: quiero comenzar lamentando los hechos que han sucedido hoy afuera. Realmente, parece que cuesta aprender a dialogar y no pelear. Se trata de un tema ciertamente complejo.

Cada uno tendrá sus argumentos, pero yo creo que quien alguna vez miró a los ojos a un animal que sufre sabe exactamente cómo tiene que votar. Yo voy a hablar desde el profundo amor y cariño que tengo por los animales, pero también desde la experiencia.



Dirección de Información Parlamentaria

Hace tres años ocurrieron algunos episodios complejos en mi ciudad respecto a los galgos. En mi ciudad, como en muchas del interior del país, hay carreras de galgos y ocurren las cosas que hemos escuchado de todos quienes las han explicado: el abandono y la crueldad. Tampoco hay que generalizar; seguramente habrá galgueros que cuidan a sus perros, pero lo que desde mi experiencia he vivido es realmente terrible.

Voy a tomarme unos segundos para contarles la historia de la Rosita y el Rubio. Los dos ya murieron. Vivieron un año y medio, pero murieron por las secuelas que tenían. Ahí conocí lo que pasa con los galgos cuando dejan de ser útiles.

Al encontrar a la Rosita, nos dimos cuenta de que se estaba muriendo de sed. Llevó seis meses ponerla en condiciones y la perra vivió un año más. Falleció por los tumores que tenía. Me explicaron que eran producto de los anabólicos que le inyectan y otros productos.

Luego apareció el Rubio, un perro precioso y grande. Era increíble la fuerza que tenía. Deambulaba por las calles abandonado. Lo buscamos hasta encontrarlo y lo atendimos.

También vivió un año ese perro.

No se me borran más los ojos de esos animales, y eso que pertenezco a ese grupo de gente que se dedica a rescatar perros de la calle. Vuelvo al tema de los ojos, porque reflejaban el sufrimiento vivo. Se estaban muriendo. Fue en ese instante cuando comencé a interiorizarme de lo que pasaba con los galgos.

El cariño que siento por los animales me ha llevado a presentar cuatro proyectos para agravar las penas de quienes son crueles con ellos. Los proyectos también se refieren a los circos.

Estoy de acuerdo con lo que dijo una señora diputada preopinante, porque en estos momentos los animales no pueden ser considerados cosas. Son seres que sienten. Por eso, les pido a mis colegas que acompañen este proyecto, a pesar de que tienen opiniones diferentes.

La gran mayoría de nuestro bloque va a votar favorablemente el proyecto vinculado con la prohibición de las carreras de galgos. Entendemos que hay que solucionar un problema de crueldad muy grande. Quizá quienes no aprueben el proyecto no sean mejores ni perores que quienes sí lo haremos. Simplemente, tenemos opiniones diferentes, pero seguramente nunca vieron el sufrimiento de un animal en sus ojos. Como yo lo vi, les pido que acompañen el proyecto y mejoremos todo lo que haya que mejorar.

Sin embargo, en algún momento hay que decir “basta”. Por algo debemos empezar. Acá se ha dicho que esto es cultural: el interior contra la Ciudad de Buenos Aires. Nada que ver. Estas cosas ocurren en todos lados. El hecho de que estemos trabajando acá no significa que no conozcamos lo que está pasando en el interior del país.

Apelo a la buena voluntad de mis pares para que acompañen el proyecto. Hemos llegado hasta acá. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- La presidencia tiene anotado para hacer uso de la palabra al señor diputado Alegre, pero no se encuentra presente. Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

SRA. DURE, LUCILA BEATRIZ.- Señor presidente: se escucharon muchas cosas en este recinto sobre los animalitos. Nosotros vamos a acompañar el proyecto que prohíbe las carreras de perros en todo el territorio argentino. Aclaro que compartiré con mi compañera, la señora diputada Cousinet, el término del que dispongo para hacer uso de la palabra.

La crueldad, la esclavitud, el abuso, la tortura y la explotación no se regulan, sino que se prohíben. (Aplausos en las bancas.)



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

SRA. COUSINET, GRACIELA.- Señor presidente: estamos ante una situación donde existen dos posiciones. Por un lado, están aquellos que dicen que la crueldad puede regularse, que el tema no es tan significativo, que se trata de animales y que lo que importa son los seres humanos, pero creo que la cuestión va mucho más allá de esta postura simplista.

En el caso de los galgos, existe un maltrato animal gravísimo. Es algo que he comprobado personalmente tanto en mi provincia como hace unas pocas horas en la calle, en las puertas del Congreso Nacional, donde vi pasar a un galgo que luego colapsó, se desmayó y empezó a convulsionar. En un principio, pensé que era un galgo que habían traído los “antigalgueros”. Sin embargo, para mi sorpresa, era un galgo que traían como ejemplo de lo bien que estaban esos animales. Cuando intenté sacarle una foto con mi celular prácticamente fui matoneada por una cantidad de personajes que tenían un gorrito amarillo que decía “Olmedo”.

Esos personajes también me impidieron ingresar a la Cámara de Diputados, por lo que tuve que hacerlo por la calle Combate de los Pozos.

Se dice que esta es una tradición de la Argentina. Quiero decir que no lo es, ya que estas carreras de galgos se inventaron en los Estados Unidos.

Por otra parte, quiero mencionar a dos de nuestros próceres que son considerados padres de nuestra patria. El primero es el general José de San Martín, quien en sus máximas a su hija Merceditas dijo lo siguiente: “Humanizar el carácter y hacerlo sensible, aún con los insectos que nos perjudican”. Ese es el espíritu humanitario que dio origen y fundó la Nación Argentina.

El segundo es Domingo Faustino Sarmiento, quien fue presidente de la Sociedad Protectora de Animales, así como también generador y propulsor de la ley de protección animal –llamada justamente “Ley Sarmiento”- sancionada en 1891, por la que se prohibieron las corridas de toros. Posteriormente, fueron prohibidas las riñas de gallos.

Esta es la Argentina: una sociedad democrática, moderna, laica y republicana; una sociedad civilizada que avanza en un proceso de humanización permanente.

No vamos a retroceder, sino que tendremos en cuenta la opinión mayoritaria de la sociedad argentina. Desde las 10 de la mañana la prohibición de las carreras de galgos es trending topic en Twitter y en todas las redes sociales.

Además, la Argentina ha suscripto un convenio internacional de las Naciones Unidas de 1978 en materia de defensa de los derechos de los animales.

Por otra parte, se está tratando de presentar una falsa antinomia entre elite y sectores populares.

A mí no me van a correr por izquierda porque tengo sobre mis espaldas suficiente historia y persecuciones para que esto no pase. Les voy a decir lo que acá está en juego: una alianza entre estancieros semif feudales y lumpen, porque a mí no me van a decir que los trabajadores argentinos son esos matones que están en la vereda. Esos son lumpen, barrabravas, punteros al servicio de cualquier politiquero. Entonces, no me van a correr por izquierda.

Este es un proyecto de ley progresista en el verdadero sentido de la palabra, una iniciativa humanizante que nos transforma en una sociedad mejor. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Corrientes.

SRA. FERREYRA, ARACELI.- Señor presidente: desde 1954 se encuentra vigente la ley 14.346, sancionada durante el segundo gobierno del general Perón. Alguien se la adjudicó a Sarmiento,



Dirección de Información Parlamentaria

pero la verdad es que eso no es así.

Con orgullo, reivindicamos que esa ley todavía tiene que ver con muchas de las demandas que hoy realiza la ciudadanía proteccionista, como la que nos han planteado a raíz de la situación de los galgos. Particularmente, creo que en el inciso 2) del artículo 2° de esta ley encontramos la solución, cuando se establece que se consideran actos de maltrato azuzar a los animales para el trabajo mediante instrumentos que, no siendo de simple estímulo, provoquen innecesarios castigos o sensaciones dolorosas; por ejemplo, lo que acá se describió como el uso de la picana u otros elementos.

El inciso 5) del artículo 2° establece que también se considera un acto de maltrato estimularlos con drogas sin perseguir fines terapéuticos. Es decir que siguen estando atrapadas por esta ley las conductas que se describían.

El artículo 3° define los actos de crueldad y se establece que serán considerados como tales la realización de actos públicos o privados de riñas de animales, corridas o novilladas en las que se mate, hiera u hostilice a los animales. Es decir, en esta ley quedan perfectamente subsumidas y encuadradas estas conductas. Por eso, no tenemos conflicto en discutir este proyecto.

En cuanto a la escala penal, sí tiene razón la diputada Conti, porque no puede ser que esto se equipare a delitos en los que están involucradas la vida o las lesiones sobre las personas. En este sentido, me parece que es más correcta la escala penal que utiliza el artículo 1°, que incorpora la figura de las multas.

Estamos frente a una situación en la que la sociedad está dividida. Se está discutiendo a favor y en contra, pero en realidad existe una mora histórica ya que esta ley data del año 1954.

Me tomé el trabajo de revisar sus antecedentes parlamentarios: participaron el diputado Dalmau y varios otros radicales, e incluso recuerdo a la propia diputada Bianchi. Así, varios legisladores en numerosas oportunidades han tratado de sancionar nuevos marcos regulatorios, pero no se ha podido porque hay intereses muy grandes en juego.

Es cierto que al prohibir las carreras de galgos estamos dejando de lado otro montón de actividades que atentan contra los animales, incluso, de un modo mucho más perverso y lesivo, y que generan ganancias económicas para quienes las practican. Estoy pensando en los hipódromos y el trato que reciben los caballos de carrera, que es similar a lo que acá se ha descripto en relación con los galgos.

Condenamos el caso de Vanucci y Garfunkel por estar posando sobre animales muertos, pero en la Argentina la caza es legal. Se pagan miles de pesos por venir a cazar animales. Existe un turismo que deja 100 millones de dólares por año y está tabulada la cantidad de turistas extranjeros que entran al país para realizar esta actividad que está legalizada.

Hay más de cincuenta mil extranjeros que vienen a cazar, y encima los cotos de caza se hacen para beneficio personal de los dueños de los terrenos, pero los animales están drogados y no tienen libertad para defenderse frente a un ataque artero. Entonces, ¿esta actividad es legal, mientras que otras serán prohibidas?

Por lo tanto, pedimos que se modifique la escala penal, porque es innegociable. Creemos que podemos entender esto como un primer paso, porque hay que cambiar el paradigma.

Tenemos que dejar de mirar al resto de las especies no humanas desde este lugar de superioridad. Las especies humanas o no humanas tienen derecho a tener trato digno.

Hay fallos de la Corte Suprema en relación con un orangután, que establecen que no pueden ser privados de la libertad y que hay que respetar sus sentimientos. O sea que ni siquiera alcanza con seguir hablando de maltrato animal. Incluso, por parte de la Corte Suprema ya tenemos la definición de “persona no humana” y se ha hecho lugar a un hábeas corpus para liberar a ese orangután, porque se ha demostrado que tienen sentimientos. Son especies sensibles, igual que los humanos, capaces de tener vínculos familiares tal como los tenemos nosotros. Por lo tanto, al imponerles condiciones de aislamiento, se violan esos derechos.

Por eso, el desafío que hoy tenemos frente a esta situación de enfrentamiento, que no es culpa



Dirección de Información Parlamentaria

de quien está a favor o en contra sino de esta mora del Congreso –porque no hemos podido aprobar un nuevo marco regulatorio general desde 1954–, tiene que hacernos asumir la necesidad de avanzar sobre la base de estos nuevos paradigmas en los que debemos empezar a hablar de personas y especies no solo humanas, sino también no humanas, dando un tratamiento acorde a esas necesidades.

Tenemos los antecedentes dados por esta legislación, que continúan vigentes. Tenemos también el presente de la Corte Suprema. Contamos con el derecho comparado internacional, que nos permite extraer elementos. Si solamente nos vamos a quedar con la prohibición de las carreras de galgos permitiendo que continúen los hipódromos llenos de caballos o, peor aún, que se siga con la caza ilegal de especies, porque algunos tienen plata para eso, la verdad es que da lo mismo si votamos a favor o en contra de este proyecto.

Tenemos que asumir el compromiso democrático de fijar un nuevo marco regulatorio que comprenda todas las situaciones en las que están involucradas las especies que no tienen voz ni posibilidad de defenderse. Nosotros, con el prejuicio de una especie superior, decidimos que algunas sí pueden ser víctimas de malos tratos mientras que otras quedan exentas. Es hora de terminar con esta mora.

Entonces, pido que se modifique la escala penal de un modo que sea consistente con las diferencias necesarias con el resto del Código Penal. Me refiero a no equiparar las penas a otros delitos que involucran a las personas. En todo caso, se trata de algo que ya está vigente, porque los artículos 2° y 3° de la citada ley comprenden estas situaciones. Reivindicamos, asimismo, que se establezca el criterio de multa, porque muchas veces estas actividades tienen prohibiciones que no se cumplen y, entonces, se va a la clandestinidad. El prohibicionismo siempre genera clandestinidad. Por eso, la multa puede ser un camino intermedio.

Más allá de que votemos a favor o en contra, asumamos todos juntos el compromiso de sancionar una nueva ley en la que impongamos nuevos paradigmas. De una vez por todas, no hablemos solo de maltrato animal sino de especies humanas y no humanas, porque todos tenemos derechos. Además, la protección del orden jurídico debe alcanzarnos a todos, no solo a los que hablamos y podemos estar sentados expresando nuestra voz acá o frente a un medio.

Con estas consideraciones, si se modifica la escala podremos pensar en una posición diferente. De lo contrario, si se mantiene una penalidad similar a la de otros delitos que afectan a las personas, realmente no podemos acompañar este proyecto.

Dejemos de dar vueltas, tomemos compromisos y asumamos el paradigma de los nuevos tiempos. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. GIUSTOZZI, RUBEN DARIO.- Señor presidente: de antemano nos hemos mostrado a favor de este proyecto de ley, acompañando la lucha de quienes vienen denunciando públicamente esta situación. Además, muchos de nosotros, que nos criamos en pueblos del interior o en el campo, sabemos que antes esto era de otra manera; se trataba de una cultura propia del lugar o una competencia sana, podríamos decir. Sin embargo, se transformó en perversa cuando se comenzó a involucrar el juego y se abrieron distintas aristas. Entonces, aun cuando acompañemos este proyecto, no hay que mezclar las cosas.

Vaya una mirada curiosa respecto de lo que estamos diciendo. Hubo muchas curiosidades en las expresiones de diputados que me precedieron en el uso de la palabra.

Por ejemplo, un diputado dijo que la existencia de una ley que impone una pena a un delito no extingue el delito. Entonces, derogemos el Código Penal.



Dirección de Información Parlamentaria

Se empiezan a decir cosas y se las tira al vuelo, como que el vuelo de palomas mensajeras se parece a una carrera de galgos o de caballos. Sin embargo, son cosas muy distintas. Es como equiparar a los peces con el traslado de ganado para consumo. Dichas en forma aislada, pueden parecer sólidas; pero juntas aparecen como un gran disparate.

El tema de los galgos es algo realmente para tener cuidado. Se dice que se están defendiendo fuentes de trabajo, pero ¿cuánto empleo registrado tienen? ¿Saben lo que hay ahí? Protección, armas de fuego, mecanismos de seguridad. No están para proteger las fuentes de trabajo sino las mafias que existen y son crecientes. Este fenómeno, que data de más de treinta años, en mi infancia no existía de esta manera, era casi una diversión. Hoy tiene otro tamaño, otro volumen. Esto nada tiene que ver con la suelta de palomas, que reúne características absolutamente distintas, o las carreras de caballos, que tienen una parición de vez en cuando. En el caso de los galgos, cada ejemplar tiene ocho cachorros, de los cuales uno sirve y al resto lo matan, tiran. Después de la competencia a algunos perros les explota el corazón, o los mutilan. Ese nivel de crueldad se verifica en cada camino de tierra del campo bonaerense, en las zonas periurbanas. Si no damos cuenta de este nivel de crueldad, lo que estamos haciendo es mezclar todo para no hacer nada. Debemos sancionar este proyecto de ley; es un compromiso. Nos parece exagerado que en el artículo 2° se hable de una pena de tres meses a cuatro años. En este sentido, oportunamente propondremos que dicha pena oscile entre los tres meses y un año. La exageración reflejada en este artículo también es parte de esta distorsión de la que hablaba. Así como sugeriremos esta modificación, también solicitaremos que no se mezcle este tema tan importante de una crueldad manifiesta y nivel creciente con otros más discutibles, controvertidos y que entran en otra faceta. (Aplausos en las bancas.)

Sr. Presidente (Monzó).- Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

SR. OLMEDO, ALFREDO HORACIO.- Señor presidente: aclaro que no tengo perro ni galgo. Hoy me dijeron de todo, que promocionaba la violencia y demás; todo lo contrario. La gorrita no pega, la gente que se la puso la lleva en el corazón, esto es algo muy distinto. No traje a nadie, los galgueros vinieron solos, ni sé de dónde son; creo que eran de Buenos Aires o de Córdoba.

Recién fui a felicitar a una diputada por la provincia de Córdoba, cuyo nombre no recuerdo, que está en una posición totalmente contraria a la mía; pero esto es la democracia, no hay que insultarse por pensar distinto dentro de un mismo bloque.

Yo pienso de manera diferente. La carrera de galgos es una tradición, y puedo asegurarles que los galgueros cuidan a los perros más que a su señora o a sus hijos.

- - *Varios señores diputados hablan a la vez.*

SR. OLMEDO, ALFREDO HORACIO.- Yo los escuché con mucha atención y no los interrumpí. A los perros les dan de todo, vitaminas, detrás hay un veterinario, un criador y una familia que se divierte cada fin de semana. Yo no hablaría de mafias porque de lo contrario también tendríamos que hablar de las mafias del hipódromo, entre otras. A la gente le gusta jugar por jugar.

Voy a ser muy respetuoso: si prohibimos las carreras de galgos, también deberíamos prohibir las carreras de caballos, el juego del pato –deporte nacional y tantas otras cosas. Sinceramente, ¿por qué no hacemos una ley por la que se prohíba prohibir? Si no, terminaremos prohibiendo todo, y creo que esta no es la esencia de la Cámara de Diputados.

Sepan respetarme como yo los respeto a ustedes. Tengo una forma distinta de hacer política de la que quizás estén acostumbrados: hablo con la gente, llego hasta ella, no le pago para que vaya



Dirección de Información Parlamentaria

a algún lado o se movilice.

Voy a seguir apoyando todas las tradiciones porque no podemos perder nuestra esencia. En Salta, nuestra esencia es la carrera de caballos, así como en Salta, Tucumán y Santiago del Estero es el folclore, la fiesta de determinada Virgen y demás. Eso no se puede perder por ley. Estoy de acuerdo con que hay que reglamentar y penalizar a quien corresponda. Si es verdad que hay drogas, como algunos plantean, habrá que penalizar a los responsables. Cuando corren los seres humanos, a veces a algunos de ellos el doping les da positivo. Pero pregunto: ¿por eso vamos a prohibir el atletismo?

Creo que hay que ponerse en positivo. Yo amo a los animales y me entristece que no tengamos una ley que los cuide, porque hay muchos animales tirados en la calle de los que nadie se hace responsable. Pero también es cierto que cuando un Pitbull desfigura o mata a un chico nadie se hace responsable, pese a que el ser humano es el ser humano. Lógicamente que hay que respetar al animal, pero nunca escuché que alguien haya recibido un castigo porque un perro mordió o mató a un chico.

Entonces, les agradezco las diferencias y el respeto. Yo soy muy respetuoso. No hace falta gritar para tener la razón; gracias a Dios, en esta Cámara tenemos opiniones distintas. Por eso se habla del “Honorable” Congreso de la Nación.

Les voy a pedir que sientan como valores de nuestra patria no solo las carreras de galgos o de caballos sino también los tantos otros deportes que hay en el campo, que en muchos casos constituyen la única diversión del fin de semana porque no hay un teatro o un cine para ir, ya que en algunos lugares el más cercano queda a 300 kilómetros. Estará bien o estará mal. El tiempo lo juzgará. Desde ya, les agradezco por el respeto, y el que se quiera poner la gorrita de Olmedo, yo tengo y se la entrego.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

SRA. GIMENEZ, PATRICIA VIVIANA.- Señor presidente: trataré de hacer un resumen porque es tarde. La verdad es que desde hace muchos años hay proyectos sobre este tema -hemos escuchado a mucha gente que nos ha hablado de todo esto-, pero durmieron en las comisiones durante los últimos doce años.

Cuando ingresamos a la Cámara, nosotros presentamos un proyecto sobre esta cuestión. La realidad es que hoy llegó el proyecto a este recinto, que viene con sanción del Senado y que estamos discutiendo, y nosotros queremos dar la satisfacción a la gente que está esperando esta ley, y sobre todo a esos animales que no tienen voz y que estamos defendiendo porque ellos no pueden hacerlo.

Nosotros queremos generar un cambio cultural: el de la no violencia. Ojalá pudiésemos hacer lo mismo con muchas otras cosas. Acá tenemos la certeza de que necesitamos el cambio cultural, porque estamos hablando de un nicho de juego clandestino, de un nicho donde se trafica droga, pero además, donde se maltrata a los animales.

Una diputada preopinante decía que la ley de violencia animal contempla muchas de estas cosas. Es cierto, pero no tiene una clara autoridad de aplicación. No hay autoridades municipales que se hagan cargo de esa ley de violencia animal. Por eso creo que esto es un llamado cultural a los argentinos. Esta es una cultura que no queremos que se siga aplicando en nuestro país.

Quienes amamos a nuestros animales, a nuestros perros, no queremos carreras de animales en la Argentina. Un numeroso grupo de diputados hemos presentado proyectos quizás mucho mejores que el que se pretende aprobar esta noche, pero creemos que el cambio cultural debe venir por



Dirección de Información Parlamentaria

ese lugar: primero, establecer la prohibición, y después, analizar los errores del proyecto, porque cuando tuvieron el poder de decidir sobre el mejor proyecto no lo trajeron a la Cámara.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Entre Ríos.

SR. GERVASONI, LAUTARO.- Señor presidente: ante todo, quiero decir que esta parecería ser una discusión bastante desigual en la que por un lado están los que sienten amor o ternura por los perritos y por el otro, estamos los violadores, proxenetas, asesinos o coimeros porque tenemos una opinión distinta acerca de lo que es para nosotros el derecho penal, la legislación, u otra concepción de la sociedad.

Desde ese lugar, de lo lindo, el amor y todo lo demás, nosotros –la diputada Conti, el diputado Abraham y yo también terminamos siendo agredidos. Con las pasiones que naturalmente tienen las sociedades protectoras de animales, me agredían y me decían cosas como las que acabo de repetir, y otras más feas: que ojalá les pase algo a mis hijos –que todavía no tengo y demás; pero debemos entender que nosotros, como legisladores, tenemos que actuar para sancionar una norma que no excluya.

Aquí escuché hablar de mafias, de lumpenaje. No creo que todos los galgueros sean así. Conozco un montón de galgueros, de personas que tienen perros y los cuidan. He hablado con veterinarios, con un montón de gente a la que no les veo pinta de asesinos, violadores o proxenetas, ni mucho menos, mafiosos.

Seguramente en ese ámbito también debe haber gente mala. Ahora bien, no creo que la política sea mala o seamos todos chorros porque haya un chorro. No creo que la policía sea toda mala porque haya un policía malo. Entonces, hay que separar la paja del trigo y empezar a discutir con racionalidad.

Tenemos sobrados ejemplos en la legislación argentina y del mundo en los que se demuestra que las prohibiciones llevan a la clandestinidad y ponen en peligro lo que queremos proteger, que en este caso son los perros. Ese es el bien jurídico que supuestamente estamos queriendo proteger.

Cito dos ejemplos de lo que sucede con las prohibiciones. En la Argentina, hay prohibiciones en torno de la marihuana, y tenemos que ser insensatos para pensar que en este país no se fuma marihuana. Basta salir a la plaza del Congreso para ver lo que sucede. Queremos discutir en el Congreso una despenalización del aceite de marihuana para uso medicinal pero todavía no podemos hacerlo. Estamos discutiendo una prohibición que naturalmente va a llevar a la clandestinidad.

No podemos discutir acerca del aborto porque es un tema sensible. Naturalmente despierta pasiones de un lado y del otro. Mientras tanto, la clandestinidad nos lleva a que mueran mujeres. La que tiene algún dinero podrá ir a un centro privado, se hará un aborto y no pasará nada, y la que es pobre terminará muriéndose.

Mientras tanto, nos regocijamos creyendo que sancionando una ley penal prohibitiva haremos algo. El derecho penal es la última instancia. Lo que hace el derecho penal es penar conductas, mientras que lo que se quiere hacer con esta norma es prohibir. El Código Penal ni siquiera prohíbe matar, sino que dice que quien matare a otro tendrá una pena de 8 a 25 años de prisión. Entonces, digo: ¿por qué no racionalizamos el discurso? ¿Por qué no podemos reglamentar esto? Que el Estado se haga cargo de la discusión real al igual que con los otros temas y podamos hacer que los dueños de los perros que son maltratados sean castigados, con todo el peso de la ley que corresponda; pongamos un chip a los perros para ver si son abandonados o no; hablemos con veterinarios, hagamos un control de doping similar al que se hace con los

Dirección de Información Parlamentaria

caballos.

No vamos a hacernos los tontos con respecto a lo que pasa con las jineteadas. Los primeros días del mes de enero todos miramos lo que pasa en Jesús María. No estoy en contra de esa tradición, pero ver eso hiere un poco los ojos.

Solicito permiso para insertar el resto de mi discurso en el Diario de Sesiones y adelanto mi voto negativo a este proyecto de ley. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

SR. PEDRINI, JUAN MANUEL.- Señor presidente: este es un debate que genera consecuencias no queridas, principalmente en la calle. Sinceramente, espero que el ambiente que en este momento reina en la calle no se transmita a este recinto. Digo esto porque he observado con preocupación algunas agresiones hacia un colega diputado que viste camperas y usa gorros amarillos. En lo personal, me encuentro en las antípodas ideológicas del diputado Olmedo, pero de ninguna manera puedo pensar que él o cualquiera de los presentes tienen vínculos con la mafia o comportamientos mafiosos. Como dije, soy un enconado rival político del diputado por Salta, pero espero que no se haya sentido agredido; lo que sucedió es producto del fragor de la discusión política. Simplemente le tocó vivir un mal momento.

En lo que respecta al proyecto en tratamiento, considero que tal como ha sido presentado no podemos aprobarlo. Lo menos que podemos solicitar es una graduación en las penas, porque la desproporción es absoluta. Además, es un sinsentido incorporar esta cuestión en el Código Penal.

Lo mismo debo decir en cuanto a la pretensión de que esta iniciativa pase algún somero control de constitucionalidad. Al respecto, cabe recordar que el primer control de constitucionalidad lo hacemos en el Congreso de la Nación. En este sentido, viene a mi memoria una información publicada por la revista Parlamentario, según la cual el 33 por ciento de los integrantes del Parlamento pasó por la Facultad de Derecho y tiene título de abogado. A pesar de ello, vamos a aprobar semejante disparate jurídico.

Esta es una norma absolutamente inconstitucional. Quisiera saber en qué momento las provincias delegaron su poder de policía en el Congreso de la Nación. Por lo menos seamos serios sobre este tema. No podemos agredir de esta manera a nuestra Carga Magna.

Por otro lado, creo que esta propuesta es un canto al juego clandestino. Justamente, en estos momentos se está desarrollando en la ciudad de Bariloche una convención de todas las loterías, y uno de los puntos principales que se ha abordado es la lucha contra el juego clandestino. También me llama la atención la posición que han adoptado muchos diputados por la provincia de Buenos Aires, sobre todo después de los allanamientos que salieron a la luz pública, en los que se encontraron sobres para comisarios con dinero originado en el juego clandestino. A pesar de ello, hoy se pretende establecer una prohibición que solo va a multiplicar esos sobres que tienen como destino la policía, la política y el Poder Judicial.

En nuestro plexo normativo ya existen normas que condenan el maltrato animal. Justamente esas son las leyes que tenemos que pulir y, si tenemos suerte, vendría bien encontrar a un juez que alguna vez castigue a quienes lucran con el juego clandestino. Son poquísimas las sanciones de los jueces de cualquier instancia en las que se condena a una persona por juego clandestino. Ahí es donde tendríamos que poner el acento. Las normas sobran; lo que falta son jueces.

A modo de síntesis, reitero que las penas que figuran en el proyecto no guardan relación con las que prevé el Código Penal para otros delitos. Además, la propuesta es absolutamente inconstitucional y solo fomenta el juego clandestino. Por estos motivos, tal como está redactada,



Dirección de Información Parlamentaria

adelanto mi voto por la negativa.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- La Presidencia informa a los señores presidentes de bloque que aproximadamente en cinco minutos procederemos a votar el proyecto en discusión. Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. CAMAÑO, GRACIELA.- Señor presidente: lo primero que me pregunto es por qué tratamos este tipo de proyectos en estas circunstancias. Es decir, por qué habiéndose presentado tantas iniciativas distintas a lo largo de estos años que intentan proteger a los animales, esta noche nos aprestamos a votar la que se encuentra en consideración.

Voy a repetir una y otra vez, porque estoy convencida de ello, que los ciudadanos con su voto produjeron en el Congreso un tipo de cuerpo que permite que no sea una sola persona la que decide qué se vota y que muchos de nosotros tengamos la oportunidad de tratar proyectos que quizás nunca hubiéramos imaginado que podíamos analizar.

Cuando se discutió el nuevo Código Civil y Comercial, junto con los colegas que formamos parte de la comisión encargada de su estudio, recorrimos todo el país en busca de la opinión de la gente. Quienes éramos oposición en aquel entonces no apoyamos con nuestro voto ese nuevo código. No lo hicimos porque a lo largo de las reuniones que se celebraron –de las que participamos todos los partidos políticos observamos que la ciudadanía se expresaba respecto de la necesidad de contar con nuevas normativas.

Por ejemplo, reclamaba el derecho de acceso al agua, que en la redacción original estaba y finalmente se eliminó. También pedía derechos vinculados con cuestiones ambientales y con los animales. En todas las audiencias que tuvimos ocurrió lo mismo: la ciudadanía reclamaba la incorporación de derechos para los animales en el nuevo Código Civil y Comercial. Entre ellos, en muchos casos este, relacionado con el derecho de los animales; pero no tuvimos la capacidad de mirar lo que la sociedad estaba pensando o quería.

Yo no iba a hablar, pero lo hice porque una colega que hizo uso de la palabra anteriormente se refirió a la existencia de un nuevo paradigma y creo que está en lo cierto. Así me lo hacen creer mis nietos y mis hijos.

Hay un nuevo paradigma, aunque no queramos aceptarlo y pongamos cientos de excusas. Los jóvenes piensan distinto a nosotros; están comprometidos en serio con un trato diferente hacia los seres que la naturaleza creó y que comparten nuestras vidas. El Homo sapiens, es decir, nosotros, somos las bestias más brutales. Hemos sido y somos genocidas de otras humanidades que hubo y hay en el planeta. Este es un dato empírico.

Reitero que los jóvenes, nuestros hijos y nuestros nietos piensan distinto, y permítanme decir que aquel que está en Roma y que es el pastor de mi fe, también. Laudato si, no solamente es una reivindicación y una búsqueda distinta para una humanidad que se está autoliquidando, sino también una férrea defensa al medio ambiente.

En la provincia de Buenos Aires están prohibidas las carreras de galgos. O sea que quienes representamos a ese distrito estamos convencidos de que este tipo de normas pertenecen a ese nuevo paradigma, quizá con errores y sin que lleguen a ser todo lo que queremos.

Si bien pienso que debemos observar algunos aspectos que debería contener la norma, no queremos perder la oportunidad de tratar el tema. Aunque algunos no quieran aceptarnos el alarde, para nosotros fue un honor presentar el “Código Penal Justo” porque fue un trabajo inmenso de nuestros equipos técnicos. Tenía, o tiene porque no ha perdido estado parlamentario un capítulo sumamente interesante con respecto al cuidado animal.

Nosotros vamos a votar convencidos respetando a los que piensan distinto, sin hacer



Dirección de Información Parlamentaria

discernimientos profundos sobre si alguien come carne o come vacas. El camino del nuevo paradigma es paso a paso. Por supuesto que venimos con todas las contradicciones que tenemos. Como humanidad cargamos esas contradicciones como mochilas, pero no nos vamos a achicar. Nos parece muy interesante el convite y vamos a dar este paso. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Habiéndose agotado la lista de oradores, corresponde votar nominalmente en general el dictamen de mayoría de las comisiones de Legislación Penal y otra recaído en el proyecto de ley en revisión del Honorable Senado por el que se prohíbe en todo el territorio nacional las carreras de perros, cualquiera sea su raza, contenido en el Orden del Día N° 809.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. RECALDE, HECTOR PEDRO.- Pido permiso para abstenerme.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Corrientes.

SRA. FERREYRA, ARACELI.- Señor presidente: quiero saber si se va a modificar la pena, porque si no, pido permiso para abstenerme.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

SR. NEGRI, MARIO RAUL.- Señor presidente: eso se va a determinar en el tratamiento en particular.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se va a votar si se autorizan las abstenciones requeridas, así como también las del resto de los diputados cuyos nombres figuran en el tablero electrónico.

- - Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Quedan autorizadas las abstenciones requeridas.

- - Se practica la votación nominal. - Conforme al tablero electrónico, sobre 173 diputados presentes, 132 han votado por la afirmativa y 17 por la negativa, registrándose además 23 abstenciones.

SR. SECRETARIO (INCHAUSTI).- Han votado 132 señores diputados por la afirmativa y 17 por la negativa, y se han registrado 23 abstenciones. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración en particular el artículo 1° del proyecto de ley aprobado en general.

Se va a votar.



Dirección de Información Parlamentaria

- - *Resulta afirmativa.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 2°.
Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. CONTI, DIANA BEATRIZ.- Señor presidente: propongo que el artículo 2° quede redactado de la siguiente manera: “El que por cualquier título organizare, promoviere, facilitare o realizare una carrera de perros, cualquiera sea su raza, será reprimido con prisión de tres (3) meses a tres (3) años y multa de cuatro mil pesos (\$ 4.000) a quinientos mil pesos (\$ 500.000)”.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

SRA. BURGOS, MARIA GABRIELA.- Señor presidente: no se acepta la modificación.
(Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. GIUSTOZZI, RUBEN DARIO.- Señor presidente: acompaño la propuesta de la señora diputada Conti.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se va a votar el artículo 2°.
Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

SRA. FRANA, SILVINA PATRICIA.- Señor presidente: solicito que la votación del artículo 2° se realice en forma nominal.
- - *Resulta suficientemente apoyado.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma por Buenos Aires.

SR. SANCHEZ, FERNANDO.- Señor presidente: quiero aclarar el sentido de la votación que estamos a punto de realizar. Se está por votar el artículo 2° del proyecto de ley contenido en el dictamen de mayoría. Por lo tanto, quienes están de acuerdo con que el dictamen no sufra modificaciones –como la que propuso la señora diputada Conti- deben votar por la afirmativa. Quienes pretendan hacer alguna modificación...
- - *Varios señores diputados hablan a la vez.*



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Señores diputados: se va a votar el artículo 2° del dictamen de mayoría.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. ALVAREZ RODRIGUEZ, MARIA CRISTINA.- Señor presidente: queremos aclarar el sentido de la votación. El sentido de este artículo es si queremos establecer que vayan presos o no...

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se va a votar nominalmente el artículo 2°.

- *Se practica la votación nominal. - Conforme al tablero electrónico, sobre 168 señores diputados presentes, 77 han votado por la afirmativa y 74 por la negativa, registrándose además 15 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.*

SR. SECRETARIO (INCHAUSTI).- Se han registrado 77 votos por la afirmativa, 74 por la negativa y 15 abstenciones. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 3°.

Se va a votar.

- *Resulta afirmativa. - El artículo 4° es de forma.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

La Presidencia solicita el asentimiento de la Honorable Cámara para autorizar las inserciones requeridas por los señores diputados.

- *Asentimiento.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se procederá en consecuencia.

Habiéndose cumplimentado su objeto, queda levantada la sesión especial.

- *Es la hora 0 y 43 del día 17.*